

LA CIENCIA Y LA TECNOLOGÍA EN EL VÍNCULO UNIVERSIDAD-SOCIEDAD: UNA MIRADA DESDE LA CARRERA DE ESTUDIOS SOCIOCULTURALES

Lic. Yacelin Vazquez Falcón¹.

*1. Universidad de Matanzas “Camilo Cienfuegos”, Vía Blanca
Km.3, Matanzas, Cuba.*

Resumen.

El objetivo fundamental de trabajo es demostrar cómo se manifiestan la ciencia y la tecnología en el vínculo o nexo que se establece entre la universidad y la sociedad. Para esto se contextualiza en la carrera de Estudios Socioculturales, por ser una carrera relativamente nueva y que está marcando importantes cambios en la sociedad, a partir de la investigación científica de disímiles temas sociales y culturales. La importancia del mismo radica en la reflexión que se realiza en torno a estas categorías y su relación, así como en la contextualización de una carrera universitaria concreta. Sus principales resultados y conclusiones, afirman que hoy la sociedad depende de la investigación, de los hallazgos científicos y de la aplicación de estos nuevos conocimientos mediante la tecnología para su desarrollo cultural. En este sentido la universidad y la carrera de Estudios Socioculturales, en particular, juegan un papel fundamental.

Palabras claves: ciencia; tecnología; universidad; sociedad; investigación, carrera de Estudios Socioculturales.

Introducción.

El verdadero desarrollo de la universidad cubana tiene lugar a partir del año 1959, como parte de un conjunto de transformaciones sociales que han tenido lugar desde ese momento. El punto de partida fue el empeño y el logro de erradicar el analfabetismo en todo el territorio nacional, proeza educativa culminada en algo más de un año, creando las condiciones propicias para un desarrollo sostenido de todo el sistema educativo, y como parte integrante del mismo, también de la educación superior.

En este año de 1959, se contaba en Cuba con sólo 3 universidades y apenas unos 15000 estudiantes en total, la mayoría de ellos provenientes de las clases sociales más favorecidas, donde primaba el escolasticismo, la enseñanza reproductiva, memorística y sobre todo alejada de la realidad económica y social del país. Existía además un divorcio total entre el profesor y los alumnos, el servilismo de las autoridades académicas a los gobiernos de turno y la falta de un verdadero desarrollo. Por tales razones, la universidad era expresión de una sociedad incapaz de dar respuesta a sus enormes conflictos políticos, económicos y sociales, cuyo destino era la total dependencia de una metrópoli con tradicionales aspiraciones de dominar el país.

El surgimiento de universidades en todas las provincias, con carreras acordes con esta nueva etapa, concebidas en estrecha relación con las verdaderas necesidades del desarrollo económico y social, unido al avance gradual de la investigación científica y la educación posgraduada en todas ellas, y el estrecho vínculo con la sociedad, con la comunidad en la cual están enclavadas, de conjunto con la alta prioridad del estado y del gobierno para lograr su desarrollo sostenido; han propiciado que hoy se cuente con un modelo de universidad donde se incorpora todo lo valioso y positivo de la educación superior contemporánea y a la vez se afianza de modo esencial en sus propias raíces y asume una personalidad propia, en correspondencia con sus especificidades educativas (Horruitiner, 2008).

La educación superior cubana de las últimas cinco décadas, ha desenvuelto su actividad y se ha desarrollado por tanto, en un contexto de profundos cambios sociales que han tenido una notable influencia en la vida universitaria y en la relación de la universidad con la sociedad.

Esa relación universidad-sociedad, se revela en todas las funciones que desarrollan las instituciones universitarias en Cuba: formación profesional, posgrado, investigación y extensión universitaria.

Para designar ese vínculo estrecho de las instituciones universitarias con la sociedad, se emplea el concepto de pertinencia social, entendida como las múltiples relaciones que se construyen entre la universidad y el entorno; vínculos, nexos, interacciones, en los que universidad y sociedad experimentan profundas transformaciones.

La pertinencia social, como principio que conduce la política universitaria, se orienta a la multiplicación de los vínculos de la formación profesional, el posgrado, la investigación y la extensión, con el sistema productivo y con toda la sociedad (Núñez y Montalvo, s.a).

Cuba ha venido construyendo un complejo educación superior-ciencia-tecnología fuertemente orientado al desarrollo social. La tendencia de esta educación, en un país que quiere estar en condiciones de atender a las necesidades fundamentales de su población, no es formar a eruditos, sino preparar a estudiantes para que aprendan a resolver problemas concretos y a atender las necesidades de la sociedad, utilizando sus competencias y conocimientos científicos y tecnológicos. Todo esto permite comprender que la educación superior cubana está consolidando una estrategia de formación e investigación del tipo que interesa a los estudios ciencia- tecnología- sociedad.

Una importante cualidad de la universidad de hoy, la constituye el hecho de estar soportada sobre los nuevos escenarios tecnológicos, donde la computación y las tecnologías de la información y las comunicaciones, introducen cambios significativos en el quehacer académico, tanto en la actuación del profesor como en la de los estudiantes.

Todo el desarrollo científico y tecnológico experimentado por la sociedad históricamente, ha traído consigo nuevas demandas de formación. La universalización de la enseñanza, trae consigo la incorporación de todos los ciudadanos con nivel medio superior vencido a estudios superiores, sin límites ni barreras.

La introducción en el 2002 de las Sedes Universitarias Municipales, constituyen una innovación positiva en materia de educación y desarrollo, teniendo en cuenta que se ha elevado el nivel educacional y cultural del pueblo, y que le ha permitido al estudiante permanecer en su territorio e influir en la transformación del entorno que lo rodea, a partir de la investigación científica. La idea de innovación en este caso es asimilable a la de solución de problemas, a la solución práctica y efectiva.

La carrera de Estudios Socioculturales, es una de las carreras humanísticas que surge por la necesidad de formar a un profesional integral de alta calidad, que satisfaga los requerimientos del trabajo sociocultural en los inicios del siglo XXI, en los campos de la actividad investigativa y la transformación participativa.

Teniendo en cuenta los preceptos anteriores, el presente trabajo tiene como eje conductor de su debate la siguiente interrogante: ¿cómo se manifiestan la ciencia y la tecnología en el vínculo universidad-sociedad?

El objetivo fundamental que se persigue es demostrar cómo se manifiestan la ciencia y la tecnología en el vínculo o nexo que se establece entre la universidad y la sociedad. Para esto se contextualiza en la carrera de Estudios Socioculturales, por ser una carrera relativamente nueva y que está marcando importantes cambios en la sociedad, a partir de la investigación científica de disímiles temas sociales y culturales.

La importancia del mismo radica en la reflexión que se realiza en torno a estas categorías y su relación, así como en la contextualización de una carrera universitaria concreta.

Entre los autores que han sido fundamentales para la realización de este trabajo se encuentra Pedro Horruitiner, con su libro *La Universidad Cubana: el modelo de formación*, para expresar características de la universidad cubana y para fundamentar epistemológicamente el fenómeno que se está analizando, teniendo en cuenta el marco

histórico, político, económico y social, debido a la estrecha relación que ello guarda con el comportamiento de la sociedad. Con respecto al tema de ciencia y tecnología, para la definición y toma de partido de estas categorías, el autor que más aportó al trabajo fue Jorge Núñez con su libro *La Ciencia y la Tecnología como Procesos Sociales. Lo que la educación científica no debería olvidar*.

Desarrollo.

En toda la historia de la humanidad, el hombre ha procurado garantizar y mejorar su nivel de vida a partir del conocimiento del mundo que le rodea y del dominio más eficaz del mismo, es decir, mediante un desarrollo constante de la ciencia.

La ciencia es uno de los factores esenciales del desarrollo social y está adquiriendo un carácter cada vez más masivo.

La ciencia y la tecnología, hoy, representan dos caras de una misma moneda, son dos momentos de una misma actividad, la actividad científico – tecnológica que tiene naturaleza social y carácter institucionalizado, se orienta a la producción, difusión y aplicación de conocimientos esenciales y operativos, constituyendo una parte de un todo que es la organización socio – cultural. (Núñez, 1999).

La ciencia trata de establecer verdades universales, un conocimiento común sobre el que exista un consenso y que se base en ideas e información cuya validez sea independiente de los individuos.

La ciencia es el resultado de la elaboración intelectual de los hombres, que resume el conocimiento de estos sobre el mundo que les rodea y surge en la actividad conjunta de los individuos en la sociedad.

La ciencia, como sistema de conocimiento acerca de la naturaleza, la sociedad y el pensamiento, es un instrumento que contribuye a la solución de los problemas que enfrenta el hombre en su relación con su medio, a partir de los principios, categorías, leyes y teorías, que son el contenido fundamental de toda ciencia y que permiten explicar de forma lógica y estructurada un fenómeno o proceso específico, que es objeto del conocimiento científico.

La ciencia, a su vez, es un factor destacado de influencia socio - cultural, como es el caso de los cambios tecnológicos en la actualidad, y se encuentra condicionada por las demandas del desarrollo histórico, económico y cultural de la sociedad (Sierra, 1998).

La ciencia es el sistema de conocimientos que se adquiere como resultado del proceso de investigación científica acerca de la naturaleza, la sociedad y el pensamiento; que esta históricamente condicionado en su desarrollo y que tiene como base la práctica histórico social de la humanidad.

De forma general, se puede expresar que la ciencia constituye un fenómeno complejo cuyas expresiones históricas han variado considerablemente. Por eso las definiciones de ciencia resultan escurridizas y a veces inalcanzables.

Entre los rasgos que tipifican la ciencia se encuentran que puede ser entendida como: institución, método, tradición acumulativa de conocimiento, factor principal en el mantenimiento y desarrollo de la producción y una de las influencias más poderosas en la conformación de las opiniones respecto al universo y el hombre. (Bernal, 1954, citado por Núñez, 1999).

En este trabajo se asume que la ciencia es un sistema de conocimientos que modifica nuestra visión del mundo real y enriquece nuestro imaginario y nuestra cultura; es un proceso de investigación que permite obtener nuevos conocimientos, los que a su vez ofrecen posibilidades nuevas de manipulación de los fenómenos; es posible atender a sus impactos prácticos y productivos, caracterizándola como fuerza productiva que propicia la transformación del mundo y es fuente de riqueza; la ciencia también se presenta como una profesión debidamente institucionalizada portadora de su propia cultura y con funciones sociales bien identificadas. (Núñez, *Ibíd.*). Se trata de un enfoque amplio que permite una aproximación rica y diversa al fenómeno ciencia.

El papel de la ciencia en la sociedad es inseparable del papel de la tecnología. La tecnología es creada por el hombre con el fin de satisfacer una necesidad, y esta necesidad es precisamente la causa de la evolución de la tecnología. La ciencia y la tecnología están proporcionando a la sociedad una amplia variedad de opciones en cuanto a lo que podría ser el destino de la humanidad.

La tecnología proporciona estimables beneficios a corto plazo, aunque a largo plazo ha engendrado graves problemas sociales. Algunos autores consideran que los problemas que ha generado la tecnología son indirectamente provocados por la ciencia, ya que si no se contara con los avanzados conocimientos científicos, no se tendría una tecnología tan adelantada (Polanco, s.a).

El término tecnología también presenta sus complejidades para dar una única definición. Según Pacey (1990), existen dos definiciones de tecnología, una restringida y otra general. En la primera se le aprecia sólo en su aspecto técnico: conocimiento, destrezas, herramientas, máquinas.

La segunda incluye también los aspectos organizativos (actividad económica e industrial, actividad profesional, usuarios y consumidores) y los aspectos culturales (objetivos, valores y códigos éticos, códigos de comportamiento). Entre todos esos aspectos existen tensiones e interrelaciones que producen cambios y ajustes recíprocos. (Pacey, 1990, citado por Núñez, *Ibíd.*).

Bifani (1993) plantea que “la tecnología responde a un sistema social particular y se caracteriza por una intencionalidad específica, tanto en su generación y aplicación como en relación con los objetivos del grupo social que la controlan...El desarrollo científico y tecnológico está regido por una clara intencionalidad social que resulta de la convergencia de intereses y objetivos de la sociedad en la cual se origina y desarrolla, las características de su medio ambiente y los problemas que dicha sociedad enfrenta en un momento histórico dado. La tecnología es, además, un medio para producir control económico y político sobre recursos humanos y espacios geográficos y, finalmente, un instrumento para

acrecentar el poder socioeconómico y político... La intencionalidad se manifiesta también en la utilización de la tecnología como un instrumento para implementar la voluntad de cambio o modificación de estructuras y procesos sociales, económicos y naturales” (citado por Núñez, s.a, 44).

En este caso se asume la siguiente definición dada por el autor Jorge Núñez: “tecnología es un proceso social, una práctica que integra factores psicológicos, económicos, políticos, culturales siempre influidos por valores e intereses” (Núñez, 1999, 61).

Las tecnologías basadas en nuevos métodos de comunicación, tratamiento de la información e informática, han suscitado oportunidades y tareas sin precedentes para el quehacer científico, y para la sociedad en general (UNESCO-ICSU, 1999).

El mundo, la sociedad, el hombre dependen de forma creciente de la ciencia y la tecnología. Los procesos de producción, las fuentes de alimentación, la medicina, la comunicación, el transporte o la educación, son todos campos cuyo presente y futuro están fuertemente ligados al desarrollo tecnológico y científico.

En el caso de la educación, este campo ha sido entendido por diversos autores como una tecnología social: un conocimiento especializado que es aplicado, con el auxilio de diversas técnicas e instrumentos, para la transformación del medio social de acuerdo con una agenda dada (López y Valenti, s.a).

El desarrollo tecnológico constituye hoy un pilar fundamental del quehacer universitario actual en Cuba. Esta universidad actual es catalogada como universidad científica, tecnológica y humanista. Su carácter científico radica en que las universidades se van convirtiendo gradualmente en centros de investigación científica donde profesores y estudiantes se vinculan a tareas científicas, como parte de su quehacer cotidiano para responder a necesidades de los territorios. (Horruitiner, 2008).

La presencia de las universidades en la actividad científica nacional se revela hoy en que el 43 % de sus proyectos de investigación participan directamente de las principales prioridades del país, organizadas a través de los Programas Científico Técnico Nacionales, Ramales y Territoriales. Las universidades son responsables de una buena parte de los principales premios científicos que se otorgan en el país, así como de un porcentaje significativo de las publicaciones y la inmensa mayoría de la formación de alto nivel.

Según resultados de investigaciones, se aprecia que algunas universidades cubanas se acercan ya a la cifra de 50% de sus profesores a tiempo completo, con el grado científico de Doctor en Ciencias. (Horruitiner, op cit.).

El carácter tecnológico de la universidad está dado por contar con una amplia red de carreras de ese perfil que responden a las prioridades actuales, garantizando la formación de los profesionales necesarios para asegurar la introducción de nuevos avances tecnológicos.

Su carácter humanístico radica en ‘una concepción de la universidad, cuya visión de la formación rebasa lo instructivo, lo meramente cognitivo y centra su atención fundamental en el hombre, en el desarrollo pleno de su personalidad; por tanto los aspectos

significativos conscientes, de compromiso social, devienen la prioridad principal’’. (Horrutiner, op cit, 11).

Las universidades cubanas, por tanto, están estrechamente relacionadas con la sociedad. Las estrategias de formación e investigación universitarias se construyen en interacción con la sociedad. Por ello se denomina al modelo cubano de relación universidad-sociedad como un “modelo interactivo” (Núñez y Montalvo, s.a).

Al decir de Núñez y Montalvo (Ibíd.), ese “modelo interactivo” facilita la participación de la universidad en el sistema de ciencia e innovación. Más aún, ese modelo contribuye al objetivo social de avanzar hacia un modelo de desarrollo social basado en el conocimiento. La “Nueva Universidad”, modelo que promueve el acceso universal de los ciudadanos a los estudios universitarios y fomenta espacios de aprendizaje en todas las localidades del país, es un recurso importante para impulsar el desarrollo.

La universidad cubana asume que sociedad es mucho más que mercado. El conocimiento, la ciencia, pueden atender exigencias comerciales, pero sobre todo, necesidades sociales. Las agendas de formación e investigación son conducidas por el objetivo de promover la más amplia apropiación social del conocimiento y sus beneficios. Para ello son potencialmente útiles todos los conocimientos: los que aportan la ciencia y la tecnología y también el arte, las ciencias sociales y las humanidades.

Su misión consiste en preservar, desarrollar y promover, a través de sus procesos sustantivos y en estrecho vínculo con la sociedad, la cultura de la humanidad, entendiendo esta como toda la obra del hombre. Esto no es más que garantizar la transferencia del acervo cultural de la humanidad de una generación a otra (Horrutiner, op cit).

Precisamente el modo más integral de desarrollar la cultura es la investigación científica, por eso a la universidad le es consustancial el quehacer investigativo.

Desde el año 1964 el máximo líder de la Revolución Cubana expresó que el término universidad debe entrañar la investigación, pero no la investigación que tiene lugar solamente en las aulas o laboratorios, sino la investigación que hay que realizar a lo ancho y largo de la isla, en la calle y en función de la solución de los problemas del país (Castro, 1964).

Indiscutiblemente, universidad e investigación son aspectos de una relación profundamente dialéctica dado que sin investigación científica no es posible hablar de la verdadera formación de un profesional en ninguna carrera universitaria, del mismo modo que la labor investigativa en las universidades se soporta en buena medida en los procesos de formación de pregrado y posgrado desarrollados en ella. (Horrutinier, op cit).

La investigación es un factor muy importante y enriquecedor en la cultura, es el camino para el desarrollo de los pueblos, ya que permite estudiar los diferentes eventos y acontecimientos que han trascendido en una comunidad, constituye una actividad creadora y productora de nuevas ideas. La investigación depende del tipo de comunidad donde se realiza, esto tiene que ver con el nivel cultural de cada una de ellas. Todo actor social

requiere de cierta cultura de información para relacionarse con los demás, para vivir en sociedad.

La sociedad moderna depende principalmente de la investigación, de los hallazgos científicos y de la aplicación de estos nuevos conocimientos mediante la tecnología, para su desarrollo cultural. La práctica e inculcación hacia los métodos científicos de investigación en función de la educación, será el puente, para mejorar los estilos y modos de vida de la sociedad.

La carrera de Estudios Socioculturales es una de las carreras universitarias que tiene un fuerte componente investigativo. En ella se integra un sistema de conocimientos, habilidades y modos de actuación de licenciaturas en letras como son: Historia del Arte, Historia, Sociología, y Ciencias Sociales y a la vez, intenta completar la formación de profesionales del sistema de cultura y el turismo desde la perspectiva de un profesional formado en y para el territorio.

El objeto de trabajo de este profesional es el trabajo sociocultural comunitario, lo que implica la necesidad de una formación cultural general integral, que le permita llevar a cabo investigaciones en este campo y realizar las transformaciones en los lugares necesarios a través de un trabajo especializado de detección, investigación e intervención sociocultural. Por ello, el objeto de la profesión es precisamente la intervención social comunitaria que implica el trabajo con grupos étnicos, género, territorios, generaciones, lo urbano y lo rural y el turismo.

Las esferas de actuación relacionadas con las esferas de la cultura, el turismo, la labor educativa y en las organizaciones políticas y de masas, requieren de un profesional capaz de dar respuestas a exigencias culturales, artísticas, sociales, político ideológicas y del turismo, integrar grupos de trabajos interdisciplinarios y realizar diagnósticos de problemas socioculturales con fines de intervención - transformación, identificados como los problemas de la profesión. Dado el perfil tan amplio de la carrera, los estudiantes, se preparan para desempeñarse en cualquiera de las esferas de actuación desde lo social, procurando conjugar su quehacer con las acciones práctico- transformadoras en: trabajo social comunitario, investigación sociocultural, promoción sociocultural (animación y gestión cultural y turística), desarrollo cultural, formación docente, extensión cultural y asesorías.

Los modos de actuación, (la manera en que se resuelven los problemas) en la carrera de Estudios Socioculturales son las formas históricamente condicionadas en que se desempeña un profesional sobre el objeto de trabajo, (donde se manifiestan esos problemas) los cuales en este caso, están constituidos por el conjunto de métodos y estados para la comunicación y la actividad cultural y revelan un determinado nivel de desarrollo de sus habilidades y capacidades, a partir del desarrollo de la sensibilidad, que permiten detectar e investigar a través de actividades de animación y promoción sociocultural, problemas de la comunidad, así como intervenir para lograr su solución (Ministerio de Educación Superior, s.a).

Ello implica que el profesional de los Estudios Socioculturales está llamado a realizar una labor de promoción y animación sociocultural en las comunidades, que le permita detectar

problemas socioculturales, desarrollar una labor de investigación para realizar acciones con fines de intervención - transformación sobre la base del respeto a las tradiciones, costumbres, necesidades e intereses de la misma.

Debido a ello en el plan de estudios se le otorga un papel privilegiado a la disciplina principal integradora, la cual se apoya en los aportes de las restantes disciplinas de la carrera y las asume en su integración para dar respuesta a las exigencias del quehacer profesional, asegurando el dominio de los modos de actuación esenciales de este profesional.

El contenido fundamental de esta disciplina es investigativo- laboral. Integra toda la actividad laboral realizada por los estudiantes, así como los trabajos científicos estudiantiles. Su estrategia contempla la interdisciplinariedad para lograr sus propósitos. Asimismo, el resto de las asignaturas de la carrera tributa con acciones concretas al desarrollo de habilidades investigativas en los estudiantes.

La asignatura Metodología de la Investigación Social, así como la práctica laboral cuya complejidad va aumentando con los años, tienen un lugar privilegiado en la carrera por su importancia. Dicha práctica les permite entrenarse en distintas tareas laborales, insertarse en ambientes favorables para el desarrollo de procesos de innovación, en los que consolidan el dominio de los métodos científicos de investigación al interactuar con la sociedad, instituciones, comunidades, grupos e individuos.

Es importante aclarar que en esta carrera no se trata de formar a un profesional para que innove nuevos métodos ni técnicas de Investigación Social, sino para que a partir de un proceso investigativo, con seriedad, responsabilidad y creatividad, aplique los métodos y técnicas que existen a situaciones concretas y atienda necesidades sociales.

Para la realización de este trabajo de investigación científica, los estudiantes se apoyan de diversos recursos tecnológicos tales como: la cámara fotográfica, la grabadora, el video beam, la computadora y la Internet.

La cámara fotográfica es uno de los recursos tecnológicos que es muy utilizado por los estudiantes para capturar imágenes de momentos importantes en su investigación. Estas imágenes constituidas en fotos, se convierten en documentos visuales de mucha utilidad, pues permiten con el paso del tiempo el estudio de fenómenos, hechos o acontecimientos ocurridos en el pasado.

La grabadora es otro de los recursos empleados, sobre todo durante el trabajo de campo que se realiza en el escenario objeto de estudio, para facilitar el registro de todo lo que se observa en el terreno, de las impresiones u opiniones del investigador al respecto o de las entrevistas que se aplican a los informantes.

Tanto las grabaciones como las filmaciones o toma de videos, permiten conservar la situación objeto de estudio, la información tal y como la aportan las personas estudiadas y analizarla posteriormente y de manera repetitiva.

El video beam juega un papel fundamental para la socialización de los resultados investigativos, para su presentación y divulgación ante un tribunal evaluador así como ante los sujetos o instituciones vinculadas al estudio. También es utilizado durante el proceso investigativo en la realización de talleres, proyección de videos, películas o documentales.

La computadora es sumamente utilizada para la automatización y sistematización de la información. Esta, a la vez que está conectada a redes informáticas, amplía el espectro de trabajo porque permite que los estudiantes interactúen entre sí y con los profesores para la aclaración de dudas y la recepción de sugerencias respecto al trabajo investigativo. El empleo de software de procesamiento de la información, les facilita el análisis detallado de los resultados.

Todo esto llega a su máxima expresión con el uso de la Internet, la mayor herramienta de información que existe hoy en el mundo moderno. Este es de consulta obligatoria, para la adquisición de una información rápida y actualizada, y también proveniente de otros contextos sociales, pues permite la revisión de artículos, tesis, investigaciones, ponencias, ensayos relacionados con el tema particular que se está investigando. También es un espacio que permite la socialización de los resultados de investigación, a partir de la publicación de artículos.

La Internet es muy importante, pero no puede considerarse como un sustituto de las bibliotecas, que conservan libros, revistas, periódicos, también necesarios para la recopilación de información; tampoco de los centros de investigación o de las instituciones que cuentan con materiales en soporte papel, importantes a consultar cuando se desarrolla una investigación, y mucho menos, puede sustituir al hombre, al experto en el tema, al que ya tiene una experiencia acumulada sobre un área del conocimiento en particular.

Todos estos recursos tecnológicos facilitan indiscutiblemente el proceso de investigación científica y la socialización de sus resultados, contribuyen a que el estudiante de la carrera de Estudios Socioculturales con sus conocimientos y habilidades, cumpla con su objetivo de intervenir en un determinado escenario social para transformarlo, a la vez de que impulsa la ciencia con la adquisición de nuevos conocimientos científicos relacionados con lo social y cultural de una sociedad.

Conclusiones.

A partir del debate realizado se puede concluir que la ciencia y la tecnología se manifiestan en el vínculo universidad -sociedad.

La universidad cubana actual se soporta sobre los nuevos escenarios tecnológicos, lo que repercute incluso en la transformación de los procesos universitarios.

Hoy la sociedad depende de la investigación científica, de los hallazgos científicos y de la aplicación de estos nuevos conocimientos mediante la tecnología para su desarrollo cultural. En este sentido la universidad cubana juega un papel fundamental al constituirse como actor importante de la gestión del conocimiento, la ciencia, la tecnología y la innovación, capaz de ofrecer nuevas oportunidades a los procesos de apropiación social del conocimiento que el desarrollo social, integral, reclama.

La universidad, como institución científica, con la participación de profesores y estudiantes en tareas de investigación científica, en proyectos de investigación y respondiendo a una política científica coherente, contribuye a la identificación y solución de diversas problemáticas que afectan a la sociedad.

La carrera de Estudios Socioculturales brinda a la sociedad un profesional formado de manera íntegra, profesionalmente competente, con preparación científica para intervenir en los diferentes escenarios sociales y aplicar los métodos científicos de investigación, apoyados en el empleo de recursos tecnológicos, en aras de mejorar los estilos y modos de vida de la sociedad, de contribuir a la transformación de la realidad.

Bibliografía.

CASTRO, FIDEL (1964) Discurso en la inauguración de la CUJAE.

HORRUITINER, PEDRO (2008). La universidad cubana: el modelo de formación. Editorial Félix Varela. La Habana.

LÓPEZ, JOSÉ A. Y VALENTI, PABLO (s.a) Educación tecnológica en el siglo XXI. Polivalencia No 8, revista de la Fundación Politécnica, Universidad Politécnica de Valencia. Documento digital.

MINISTERIO DE EDUCACIÓN SUPERIOR (s.a). Modelo del profesional de la Carrera de Lic. en Estudios Socioculturales. Documento impreso.

NÚÑEZ, JORGE (1999) La Ciencia y la Tecnología como Procesos Sociales. Lo que la educación científica no debería olvidar. Editorial Félix Varela, La Habana.

_____ (s.a) Tratando de conectar las dos culturas. Documento digital.

_____ y Figaredo, Francisco (s.a). CTS en contexto: la construcción social de una tradición académica. Documento digital.

_____ y Montalvo, Luis F. (s.a). Pensar Ciencia, Tecnología y Sociedad. Documento digital.

POLANCO, ALBERTO (s.a). Ciencia, tecnología y sociedad. Disponible en: <http://www.monografias.com/trabajos5/cienteysoc/cienteysoc.shtml>

SIERRA, VIRGINIA (1998). Metodología de la investigación científica. Universidad de Oriente. Santiago de Cuba.

UNESCO – ICSU (1999). Conferencia Mundial sobre la Ciencia para el Siglo XXI: Un nuevo compromiso. Declaración de Budapest sobre la Ciencia y el uso del saber científico. Hungría. Disponible en: <http://www.campus-oei.org/salactsi>

